Simbiosis perfecta

Las masías no son lo que eran, ¡son mucho mejores! En el Mas Moscat, con rehabilitación de Glòria Duran, las paredes de piedra se combinan con piezas de mobiliario contemporáneo. Y la tecnología se incorpora sin restar ni un ápice de encanto a la casa.

ESTILISMO: SUSANA OCAÑA FOTOS: PERE PERIS TEXTO: ANA BASUALDO

Autenticidad al desnudo. Los techos de bóveda catalana se han dejado al descubierto para dar mayor carácter a los ambientes. Butaca y puf Havana, de Busk+Hertzog para Soft Line. Cojines y plaid, de Teixidors. Kilim Rodas, de GAN.

Grandes diseños en un gran espacio. Sofás Code, de Joquer. Mesas de centro Moon, de Ethnicraft. Junto a la chimenea Bubble, de Antrax, dos sillas Plywood Group DCW, diseño de los Eames, editadas por Vitra. Alfombras Siracusa, de GAN.

Un cálido rincón junto a la ventana. Este espacio cuenta con acceso directo al jardín. La campana de la chimenea y el mueble, de hierro barnizado, son un diseño a medida de Glòria Duran realizado por Ferros Forjats Genis. El taburete de madera es de Ikea.

Al encanto de la masía tradicional se une el confort de un interior contemporáneo

La explosión de la Naturaleza invade
todos los espacios, enriqueciéndolos

Comedor abierto a la cocina-office.
Mesa Pey, de Mobles 114. Sillas Piña, diseño de Jaime Hayon para Magis. Lámparas Twiggy, de Marc Sadler para Foscarini. Los maceteros se han adquirido en Catalina House. Alfombra de sisal, de Papiol.

Un espacio dominado por el blanco.
El mobiliario de cocina es de la serie Urban Polar, de la firma Ambit. Mesa Dry, de Ondarreta. Sillas Plastic Side Chair DSW, diseño de los Eames, editadas por Vitra. Wook y sartén de hierro fundido, de Valira.

Luminoso recibimiento.
Las lámparas suspendidas del vestíbulo de entrada, de vidrio soplado, son el modelo Pluja, de Glòria Duran para COM.LED. Jarrones de cristal, de Pilma. Suelo de hormigón continuo Pavitron Decorativo, de Pavindus.

El secreto mejor guardado.
La bodega cuenta con aberturas más pequeñas para resguardarla de la luz natural y asegurar un ambiente más fresco. Mesa y bancos de roble blanco, modelo Squeeze, de Jan & Lara para Universo Positivo.

La calma abrazada por la piedra.
La ropa de cama del dormitorio principal es de Teixidors. Sobre las mesillas Tripod, de Ethnicraft, las lámparas Atollo, diseño de Vico Magistretti para Oluce. Butaca BKF Butterfly, de Bonet, Kurchan y Ferrari-Hardoy. Alfombra, de Papiol, adquirida en Graó.

En el Empordà,

al atardecer, las fachadas de piedra de las casas rurales van cambiando de tonalidad, a cual más deliciosa e impregnadas todas de reminiscencias toscanas: desde el ocre cremoso al mostaza o el óxido oscuro. Esas "pieles" cambiantes que el sol de la tarde y la atmósfera marina (estamos en Pals, a pocos minutos de la playa) estampan en la fachada de Mas Moscat (una masía de 1850, rehabilitada por Glòria Duran Torrellas) las reencontraremos en las estancias interiores. Pero demorémonos, antes, dando un refrescante paseo entre adelfas, moreras, cerezos, higueras, nísperos, cipreses y viñedos, regados por riguroso goteo. Las últimas novedades tecnológicas capaces (a la vez) de crear una sensación de confort sin perjudicar la Naturaleza se asocian, en este proyecto, con la intención de respetar y aun realzar los rasgos tradicionales de la finca y su pertenencia al paisaje. Como la escalera original de *volta*, en la entrada. O la enorme sala de estar, con sus altísimos techos de vigas de madera y grandes cristaleras por donde entra con potencia una luz natural que –como decíamos que ocurre en las fachadas– tiñe de colores toscanos tramos de las paredes y de la madera. Por sus dimensiones y su estructura, por la combinación de materiales y complementos, el gran salón ofrece un ambiente poderoso al reunir adecuadamente tradición y modernidad: el encanto de una vieja masía y las comodidades del interiorismo contemporáneo. En la planta alta, al espacio distribuidor con pavimento original de toba manufacturada (que funciona como estudio) sigue la suite principal, con techo inclinado de vigas de madera, compuesta por habitación, baño y vestidor, y una zona de estar con vistas (a través de una gran cristalera) sobre la sala de estar. En realidad, desde allí las vistas son tanto hacia abajo (y la mirada se regocija, desplazándose por esas alfombras con intrincado motivo geométrico y tonos oscuros de la Kilim Collection) como hacia el exterior verde: el prado que rodea la casa y las variaciones de un paisaje exquisito y muy fotogénico. Un paisaje con vides y olivos. Un lugar con aroma a vino *cabernet sauvigon* y a aceite de arbequina. El inmenso porche de la casa parece alargarse hacia esos motivos tan ampurdaneses. ■

Un lugar donde respirarse. La casa tiene un coqueto escritorio, formado por la mesa Verso de Universo Positivo en roble y blanco, y la lámpara de sobremesa Cone de la misma marca. La silla es el modelo Scandinavia de Pilma Design.